

# opinión

## HACE 25 AÑOS

Funcionarios allanaron el restaurante Interchina, donde se encontraban más de trescientas personas realizando las transacciones con que se estafó a muchos ciudadanos.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

### PRESIDENTE Y DIRECTOR

Fernando Berguido

### PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

### DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

### SUBDIRECTORA EDITORIAL

Siaska S. Salcedo

### SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO

Rafael E. Carles

### SUBDIRECTORA DE REVISTAS Y SUPLEMENTOS

María Mercedes de Corrá

### EDITORES:

Tilcia Elena Delgado y Yasmina Reyes (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Rafael Luna Noguera (Sociales), Nubia Aparicio (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Marianella Ferrer (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Abey Saied (Negocios), Roxanna Muñoz (Vivir+), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Luzmila de Flamarique (Corrección), Mileika Bernal (Defensora del Lector)

### GERENTE GENERAL:

Juan Luis Correa  
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Planificación)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 221-7818

ADMINISTRACIÓN: 2217537 - SUSCRIPCIONES:

222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

### [OPINIÓN GRÁFICA]



## HISTORIA.

# ¡Por ser un buen compañero!

Daniel Pichel

El sábado pasado, **La Prensa** nos despertó a todos con una foto en primera plana propia para "destartar niños". Pero lo peor no era sólo la foto, sino la noticia que la acompañaba y que nos decía (aunque debía decir "amenazaba") con que exactamente estábamos a dos años del memorable momento en que el sistema judicial de Estados Unidos liberará por "buena conducta" al maravilloso narco-dictador que tuvimos el honor de padecer durante los seis años finales de nuestras dos décadas más negras.

Nuestro hermoso y único "Cara de Piña" volverá a tomar el sol el 9 de septiembre de 2007. La pregunta es ¿dónde pasará el resto de su existencia?, pues abandonará la celda donde ha pernoctado desde el día que se entregó a la justicia americana y a la DEA, "como todo un comandante". No se sabe a ciencia cierta qué edad tendrá en ese momento, porque su fecha de nacimiento es un misterio. "Cuenta la leyenda" que la página donde estaba registrado su nacimiento fue arrancada del tomo correspon-

diente en el registro civil. Si buscamos en internet veremos que nació en 1934, 1936, 1938 ó 1940. Sin embargo, sus compañeros "institutores", nacieron todos unos cuantos años antes.

No hay duda que sus opciones de hospedaje son muchas. Pudiera optar por algún paradisiaco lugar de los Alpes, el Caribe, las islas del Pacífico Sur o cualquier otro lugar donde su fortuna sea bienvenida.

Recordemos que en sus "años de gloria" había comprado un castillo en Europa el cual, posteriormente, debió formar parte de las propiedades que le fueron expropiadas por quienes le guardaban sus "milloncetes".

Podemos estar seguros de que ese dinero no será donado a ninguna fundación de beneficencia o causa filantrópica. Basado en los antecedentes del *man*, ese dinero suele ser utilizado para ostentar una vida de lujos desmedidos, matizados por ese misticismo misterioso que siempre trató que lo rodeara. Recordemos que en su casa de Panamá, se encontraron altares satánicos, sacrificios animales, vírgenes y santos de la fe católica, botellas con nombres de sus enemigos sumergidas, "brebajes"

de la más variada composición, figuras budistas y tibetanas, así como todo tipo de literatura militar.

Otra de sus alternativas es que tenga que cumplir la condena por tráfico de marihuana que tiene pendiente en Tampa. El hecho de que, hasta ahora, no se haya hablado de ésto, hace pensar que algún tecnicismo legal servirá de base para que sea "perdonado" de ese delito.

Si vuelve a Panamá, hay dos posibilidades. La "legalmente correcta" es que sea extraditado desde Estados Unidos, para que cumpla las tres condenas de 20 años que tiene pendientes en Panamá por el asesinato de opositores. La ley de Panamá no permite que nadie pase más de 20 años "tras las rejas" aunque estoy seguro de que muchos panameños considerarían apropiado que, por ser una persona tan especial, se hiciera una excepción. Francamente, aunque esto sería "lo correcto", no sería lo más agradable tener a este señor en nuestro territorio, rodeado de delincuentes, para que le aprendan todo lo que seguramente tiene que enseñarles.

La última opción es que, basado en la presencia en el poder del

partido que siempre lo apoyó y, aprovechando que muchos de sus incondicionales ocupan cargos de alta jerarquía, optara por volver a nuestro país para convertirse "en un ciudadano más". Tengamos en cuenta que varios de sus defensores oficiosos de antaño, ya han manifestado que "tiene todo el derecho" de volver a Panamá que es la tierra que ama. Seguramente, el día que regrese, el presidente tendrá que repartir algún título de propiedad en el interior y desaparecerá. Mientras se termina de procesar su indulto (que firmará el más "verde" de los vicepresidentes), a Don Manny se le recibirá con todos los honores correspondientes. Habrá un desfile militar (o mejor dicho, "policial"). Se le llevará a ver "cómo ha crecido Panamá mientras estuvo fuera del terruño". Irá a escoger su terreno en "la plaza de los dictadores" que fundarán en unas hectáreas que sobran en Amador y que la ARI tiene en "remate total por cierre". Después de haber escogido el espacio donde "inmortalizarán su obra" porque "se lo merece", será llevado a una recepción privada para sus amigos, asegurándose de pasar por el "puente Centenario Benedicto Moscoso".

Una vez allí, se le anunciará que, para cumplir el eslogan de "más seguridad", y basado en sus antecedentes y experiencia previa, será nombrado director de la Policía Nacional para que implemente el programa "Mano Durísima" que "Kojak" nos prometió. Se brindará con champaña rosada *Moët Chandon* falsificada (su preferida) y se bailará al ritmo de la orquesta los "Bañoneros Catastróficos", para que sus amigos del cuerpo diplomático le rindan sus respetos.

Mientras, en el estacionamiento del hotel donde se da la fiesta, un grupo de malos panameños vestidos de blanco "que sólo miran al pasado, e insisten en no virar la página", compiten contra la orquesta con pitos y pailas. Pero dentro del salón, ignoran lo que ocurre afuera, porque sólo retumba la risa burlona de los asistentes que, entre foto y foto del "collage" del memorable "Viernes Negro" brincan como sapos, machete en mano cantando: "Por ser un buen compañerooooo... No daremos ni un paso atrás..."

El autor es médico cardiólogo

## MEDIDAS.

# Mi voto por los niños de la calle

Penny de Henríquez

Cada vez que pasamos en la calle por los semáforos y las paradas de autobuses, vemos niños que piden plata, limpian los parabrisas y venden desde golosinas derretidas por el calor de sus manitas bajo el despiadado sol del mediodía, hasta estampitas de santos que no parecen cambiar su suerte, todo para obtener unas cuantas moneditas.

Algunas personas generosas contribuyen con algo para ayudarlos; otras, la mayoría, se niegan, porque dicen que no van a fomentar el vicio, que los padres los mandan para quitarles luego la plata, que no quieren ir a la escuela, que es el gobierno quien debe ayudarlos... pero la pregunta es, si no los ayu-

damos y tampoco hacemos nada, entonces cómo se va a terminar el problema, por arte de magia?

No ayudamos a los adultos porque pensamos que deberían estar trabajando, (¿y dónde está el trabajo?), no ayudamos a los chiquitos porque sería fomentarles la vagancia y ser cómplices de sus padres. No ayudamos a los viejos porque van a gastarse todo el dinero emborrachándose. No ayudamos a los jóvenes porque tememos que nos asalten... y claro, mientras tanto la única solución que encontramos es seguir de largo y mirarlos de reojo con cara de culpabilidad.

Es cierto que el Estado debería ocuparse de buscar las soluciones, pero ya que no lo hace, bien podríamos salir al paso dando una mano a quienes sí están trabajando activamente. Esto no significa que

tenemos que convertirnos en misioneros o misioneros de la orden de la Madre Teresa o en voluntarios de la Cruz Roja, pero tampoco es necesario viajar hasta Calcuta ni vestir el clásico uniforme del signo escarlata para encontrar la manera de ayudar.

En nuestro país hay varios comedores que necesitan ayuda, grupos organizados como El Ejército de Salvación, Casa Esperanza, Nutre Hogar; sólo se necesita voluntad,

“ No ayudamos a los adultos porque pensamos que deberían estar trabajando (¿y dónde está el trabajo?), no ayudamos a los chiquitos porque sería fomentarles la vagancia y ser cómplices de sus padres. No ayudamos a los viejos porque van a gastarse todo el dinero emborrachándose. No ayudamos a los jóvenes porque tememos que nos asalten...”

dar un poquito de lo que se pueda. Si no tiene tiempo, cuando haga sus compras en el supermercado adquiera unas latas de leche de más, cuando compre billetes de lotería, aparte un dólar para donar, ¿es mucho esfuerzo? Si no sabe cómo entregar las donaciones busque el directorio y localice los números de esos sitios, ellos con mucho gusto recogerán su aporte.

Dar y recibir debería ser ley de la vida. Que los que más tienen com-

partan con los menos favorecidos y que los adultos se preocupen por los niños, que son el futuro de la nación. En vez de pedir sanciones y cárceles, pidamos comida. En vez de penas máximas, mejores escuelas y en vez de jueces y abogados que creen que con aquellas medidas van a salvar al país, pidamos maestros, médicos y enfermeras dispuestos y dispuestas a brindar conocimientos, cultura, buenas costumbres, oficios honrados, control de enfermedades y un poco de alegría a esos niños que más que delincuentes son víctimas de la sociedad, del Estado y de todos nosotros.

Ya que el Estado no da la cara, no demos nosotros la espalda.

La autora es periodista